# SERMON

Nº 8.

# QVE PREDICO EL MVY R.P. IVAN DE LA FVENTE

DE LA COMPAÑIA DE IESVS,

RECTOR DEL COLEGIO DE SANTIAGO

DE LA CIVDAD DE BAEZA.

*EN LAS HONRAS*

QVE EL MVY YLVSTRE Senor Don Antonio de Lemos Riuadeneyra, Arcediano de Baeza, Dignidad de la Santa Yglesia de Iaen, dedicò a la buena memoria del Iluſtriſsimo y Reuerendiſſimo ſeñor D. Fernando de Andrade y Caſtro, Arçobiſpo Obiſpo de Iaen.

*Y SE CELEBRARON EN LA S. YGLESIA Catedral de la Ciudad de Baeza Sabado ſegundo de Quareſma, dia veynte y ocho de Febrero deſte preſente año de 1665.*

CON LICENCIA. Impreſſo en Iaen, Por Ioſeph Copado.

## APROVACION DEL PADRE PRIOR de San Agustin de Iaen.

POR mandado del señor Licenciado don Pedro de Medina Soriano, Prouisor desta Santa Yglesia de Iaen, y su Obispado, y Racionero de dicha Santa Yglesia, he visto el Sermon que predicó el muy R. P. Iuan de la Fuente, Rector del Colegio de la Compañia de IESVS de Baeza, en las Honras del Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Fernando de Andrade y Castro, Arçobispo Obispo de Iaen, que celebró el muy Illustre señor Don Antonio de Lemos Ribadeneyra, Arcediano de Baeza, y Dignidad de la Santa Yglesia de Iaen. Y por lo grande de la materia, como por lo singular del discurso, es digno, que no solo se dè a la estampa, si no que se imprima en los coraçones de todos. Assi lo siento. En San Agustin de Iaen a catorze de Março de 1665. años.

*Fray Pedro de Montoro.*

# LICENCIA.

EL Licenciado Don Pedro de Medina Soriano, Racionero de la Santa Yglesia Catedral desta Ciudad, Prouisor, y Vicario general deste Obispado, por el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Don Antonio de Piña y Hermosa mi señor, Obispo de Iaen, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, como Ordinario que soy deste Obispado, doy licencia para que se pueda imprimir el Sermon que predicò el R. P. Iuan de la Fuente, Rector de la Cõpañia de IESVS del Colegio de Baeza, en las Honras del Ilustrissimo señor Don Fernando de Andrade y Castro, Arçobispo Obispo que fue deste dicho Obispado, que le hizo el señor Don Antonio de Lemos Riuadeneyra, Arcediano de la dicha Ciudad de Baeza, Dignidad desta Santa Yglesia de Iaen, atento no tiene en si cosa alguna que repugne a nuestra Santa Fè. Dada en Iaen a quinze dias de el mes de Março de mil y seyscientos y sesenta y cinco años.

*Licene. Soriano.*

Por su mandado,

*Iuan Esteuan Salido,*
*Notario mayor.*

# DEDICATORIA.

## A L MVY YLVSTRE Señor Don Antonio de Lemos Riuadeneyra, meritiſsimo, Arcediano de Baeza, Dignidad de la Santa Yglesia de Iaen.

### MVY YLVSTRE SEÑOR.

EL Plato mas lleno, mas guſtoſo, y de mayor regalo que pudo caber en la llaneza de amigo, que con v.m. profeſso, en el dial anniuerſario de las funerales honras, que la magnificiencia piadoſa de v.m. conſagro en el Templo de nueſtra Santa Yglesia Catedral, al Yluſtriſsimo Noniliſsimo ſeñor Don Fernando de Andrade y Caſtro, Arçobiſpo Obiſpo de Iaen, tio de v.m. dia en que los Familiares todos deſu caſa no eſtauan para otro cuydado, que para ſeruirle a v.m. los lutos, con el dolor deuido a tanta perdida; es el que aquel meſmo dia franqueò a toda eſta Ciudad, ſazonado con la ſubſtancia de ſu grande eſpiritu, y ſaynetes de ſu agudo ingenio, el muy R.P. Iuan de la Fuente, Rector dignisſimo del Colegio de la Compañia de IESVS de Santiago; en la Oracion funebre panegirica, que en ellas orò, en recomendacion condigna de los merecimientos de tan gran Principe de la Yglesia, en cuya muerte perdiò la nueſtra de Iaen amparos, y finezas de muy Padre: plato tan ſabroſo en aquella ocaſion a los oydos, que èl ſolamente pudo tener ſuſpenſas por vna ora las lagrimas, que tan naturalmente vertieron todo aquel dia nueſtros ojos. Quedò muy picado

mi

mi gusto con su sabor, y dulçura; y confiesso que no le tuve satisfecho, hasta que mi mucho cuydado, y el natural descuydo de su Autor en darles la custodia que merecen los discursos de oro, que produze la riquissima vena de su ingenio, me puso todo su original en las manos; y deseoso yo de darle las que dignamente merece, lo traslado a las de v.m. para que temple a ratos leyendole, el sentimiento con que tan justamente le ocupa su coraçon la muerte de su difunto tio; mirandole muy presente a su lado, y muy vivo con la vitalidad que le comunica la mucha alma de fundados discursos, y la gran viueza de pensamientos solidos, con que en su Panegirico le retrata su Autor, no solo en la silla de su Obispado, y dandonos vida a todos sus subditos, con los muchos exemplos de sus virtudes eroycas, si no en la de la gloria gozando (como confiamos) la Mitra de Bienaventurado, correspondiente al buen empleo que supo hazer en vida, assi de las que tuuo, como delas que no quiso en la tierra. Assi lo pido, y ruega mi deseo con humildes suplicas a Dios Nuestro Señor, el qual guarde a v.m. como he menester y y deseo.

B. L. M. D. V.
Su mas afecto Capellan,

*Don Lorenço Berro.*

*TRANSFIGVRATVS EST ANTE EOS; ET resplenduit facies eius sicut Sol.* Matth. cap. 17.

EN el dia en que la Yglesia vniuersal celebra las memorias de su primer Obispo transfigurado, encendiendo a porfia las luzes del tabor, para entrarnos su gloria por los ojos, se erige a la eminencia descollada deste Templo Santo vn Tauor de luzes en este melancolico monumento, para refrescar en los hijos de Baeza (reconocidos como obligados) las tiernas memorias de su Prelado difunto. Y passeandome yo de vn teatro a otro (sin demasiada fatiga; porque aunque la distancia de los sitios los alexa, los haze muy proximos, y por esso muy hermanados, la vniformidad de su destino) si el vno me ofrece memorias tristes, que me lastiman, encuentro en el otro recuerdos eficazes, que me suspenden. Toda transfiguracion es mudança: y quando yo creî que sola la mudança de la muerte era el artificio de la transfiguracion, como termino de la vida, hallo, que tãbien la vida se transfigura, volteada en los bayvenes de su inconstancia, mirando como termino la muerte. Transfigurase Christo en la vida, para acercarse a los postreros pasos de su muerte; trãsgurase nuestro Prelado difunto por la muerte, para buscar passo a mejor vida. O transfiguracion! ó mudança! ò vida! ò muerte! ò Tabor! ó tumulo! muchos acreedores soys para vn caudal tan pobre como el mio; pero de vuestro mismo minero se ha de labrar en moneda de desengaños el desempeño de mi obligacion. Empezemos por ella. Y si la principal de vn Orador Christiano es, predicar verdades, que desengañen; estaua por dezir, que me quita oy el oficio esta pyra magestuosa, este enlutado obelisco, este tumulo funesto, erigido para renouar las memorias de vn Principe Ilustrissimo de la Yglesia, que descansa entre los muertos, y para infundir recuerdos de nuestra ~~facilidad~~ en este concurso piadosissimo de viuos. Aqui se enseñan sin ruydo las verdades; aqui se forjan los desengaños sin estruendo; aqui se beben por los ojos los

docu

documentos mas eficazes: y ſi verdades que ſe vienen a los ojos no nos enmiendan, de que han de ſervir mis vozes, articulando deſengaños, que embiarles a los oydos? Eſta tumba nos predica ſin vozes; eſtas luzes, aunque parleras, nos auiſan ſin palabras; eſtas vayetas triſtes nos perſuaden ſin retorica, que de lo mas iluſtre, de lo mas ſoberano, de lo mas noble, de lo mas entendido, de lo mas diſcreto, de lo mas eſtimable, de lo mas eſclarecido de el mundo, ſolo quedan los ecos en la memoria de lo que fue; ſolo ſe percibē los ayes laſtimeros de lo que paſsò; ſolo ſe regiſtran los deſpojos desfigurados de lo que no es A eſte lugubre aparato (grande, ſi, por el generoſo coraçon, que lo conſtruye, en prendas del verdadero amor, cō que ſe opone al olvido, forçoſa injuria del tiempo; pero apocado, ſi ſe mide con la grandeza deſmeſurada de lo que acuerda) a eſte lugubre aparato ſe reduzen las memorias de vn Principe, que al nacer iluſtrò los Palacios de ſus glorioſos Progenitores, que al ſervir honrò los mejores puestos en las Cortes de ſu Monarca, que al mandar, llenò las mejores ſillas de la Monarquia de la Igleſia. Eſte breue zenotafio encierra aquel esforçado eſpiritu, a quien el eſtendido Arçobiſpado de Palermo fue eſfera corta. Eſta vrna eſtrecha recoge aquella capacidad caſi infinita, q̄ pudo, y ſupo comprehender la dilatada magnitud de eſte felicifſimo Obiſpado, que por ſer Emporio de letras, y de virtud, es g rā de dos vezes, para mediſe otras tantas con la inmenſidad de ſus aciertos. El que deſearon las eſclarecidas Igleſias de Malaga, y de Cordoua; el que aguardò con anſia la incomprehenſible Metropoli de Sevilla; el que pudo mediſe con la vniverſal de Roma, ſin dexarſe exceder de la Babilonia inmenſa de ſus cuydados la deſtreza de ſu ſoberano imperio. Alli ſe eſconde en la lobreguez de aquel tumulo aquel Parto bien afortunado de la generoſa eſtirpe de Maceda, con cuya ſangre ſe deſvanecen glorioſamente mayores, entre los Grandes, y Titulos de Castilla, Lemos, Monterrey, Altamira, Amarante, Villagarcia, Fafinanes, como deſcendencia legitima del inclito y nunca baſtantemente encarecido Heroe Don Gonçalo Yañez de Nouoa, Maeſtre de Calatrava, que en tiempo

del

del Rey Don Alonso el Sabio ganô, y defendiò de los enemigos de la Fè esta, esta Nouilissima Ciudad de Baeza, que como las demas de nuestra Andaluzia, gemia debaxo del iugo de su opresion tirana; esta repito tercera vez, porque sepa lo que llora, acordandose de lo que pierde, pues se vè huerfana en vn dia, de quien en sus mayores le restituyò la libertad con las armas, y en lo inmediato de su persona, con el baculo Pastoral de su oficio, la ilustrò con sus exemplos, la honrò con la fundacion del Colegio de San Felipe Neri, que serà insigne, y famoso para la posteridad. Alli finalmente yaze el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Don Fernando de Andrade y Castro, Arçobispo Obispo de Iaen. O que mucho dixe en esta vltima clausula! Dixe quanto ay que dezir. Aqui viniera mejor aquella imagen de Apocrates, que pusieron los Egipcios en el sepulcro de Apis con el dedo en la boca; no para intimarle, q̃ en aquel sitio se auia de sentir callando, porque todo lo que desagua el coraçon en clamores, se le defrauda a la valentia de el sentimiento, si no para dezir, que a vista de aquel sepulcro no eran menester vozes, que excitassen el dolor de la perdida, si no ojos que aprendiessen el desengaño. Bien dixe, que imperandoles a los labios el silencio, y intimandoles a los ojos el empleo de su oficio, se avrà desempeñado bastantemente la principal parte de mi obligacion. Pero si he de cumplir por entero, no se vayan los oydos sin su enseñança; partamos entre estos dos sentidos, entre los oydos, y los ojos, partamos los dos teatros. Sea este tumulo sagrado el Predicador de los ojos; sea el Tabor resplandeciente el Predicador de los oydos. La memoria del Ilustrissimo señor D. Fernando de Andrade y Castro desfigurado en este tumulo, nos enseñarà desengaños, para acertar en la muerte; la memoria de Christo transfigurado en el Tabor nos descubrirá los exemplos de las acciones mas heroycas de su vida. La de nuestro Ilustrissimo difunto no se acabô con la muerte: que quien tuvo por especial instituto el de dedicarse al bien de sus subditos, al alivio de sus ouejas, dexò vinculada su vida en los coraçones de todos quantos recibieron vida con sus beneficios: *Ego illum præcipuè puto suo viuere*

*bono qui vivit sueno*, dixo con mas acierto que nunca Sidonio Apolinar. O vivas Illustrissimo señor en las moradas eternas de Bienauenturado, como deues viuir eſtampado en la memoria de eſte Auditorio reconocido. Y para que yo hable a nueſtro prouecho lo ſingular deſu heroyca vida, mientras nos predicas el deſengaño comun de nueſtra mortalidad, deſde eſte tribunal melancolico de la muerte, el Padre ſoberano de las luzes, que en el Tabor las deſcoge ſobre ſu Hijo querido me dè luz para el acierto, el Hijo, que por precepto del Padre, deue ſer oydo como palabra eterna, me dè palabras para la eficacia, el Eſpiritu Diuino, que como nube ſe deſprende para templar los ardores de tanto incendio, me dè el eſpiritu, y energia para la perſuacion. Y para que tengan logro en la perſuaſion la energia, la eficacia, y el acierto, MARIA Santiſsima, Monte deſcollado, a donde toda la Trinidad ſe manifieſta, me dé ſu gracia. A todos nos importa; pidamosla todos con el Ave MARIA.

TRANS-

IHS

*TRANSFIGVRATVS EST ANTE EOS; & resplenduit facies eius sicut Sol.* Matth. cap. 17.

DE Gloria sale Christo en su Transfiguracio, feliz Pronostico, de que el desconsuelo forçoso que acuerda todo este aparato triste, en la perdida, en la transfiguracion de nuestro Pastor y Padre, se ha de rematar en Gloria. Transfigurose Christo en el Tabor: esso dize el texto, y en sentir de San Geronimo fue vestirle de Pontifical, para empuñar el Cetro Señoril de Juez, el baculo apacible de Pastor, que auia de establecer en la Monarquia de su Reyno, que es la Yglesia: sin q̃ lo señoril del Cetro se oponga a lo apacible del baculo; pues ambas jurisdiciones comprehẽde, y de entrambas necesita lo sagrado de su imperio: *Certè transformatus est Dominus in eam gloriam qua venturus est posteà in Regno suo.* Y a esso parece que mira el convocar, y juntar a consilio los Profetas con los Apostoles, aque de comun consentimiento le aclamen todos por Principe absoluto de la Iglesia. Con que sin mas discurrir, el Tabor en este dia fue vn ensaye de Principes Eclesiasticos, que como le suceden a Christo en la gloria de la jurisdicion, le han de copiar tambien en los accidentes de transfigurado. Ea pues, no perdamos tiempo, si no oygamos a Geronimo: *Trãsformatio splendorem addidit formæ non substraxit.* La primera cosa que admiro en esta transfiguracion de Christo, dize el Santo, es, que no le muda la forma, sũ

que le acrecienta la hermosura; el resplandor se añade; el animo no se altera; el fausto se sobrepone; el coraçon no se engrie; la pompa exterior se adelaota; la apacibilidad del semblante no se perturva. Pero como le auia de demudar el rostro en sus ademanes, le replicara yo, por la gloria, que le resulta de los accidentes; si essos accidentes de gloria le son deuidos al cuerpo, por la gloria interior que goza el alma? O Principe esclarecido, no me admira a mi el verte tã vno mismo entre los glorioſos puestos, que tan dignamente ocupaste, porque naciste superior a todos. Y aunque lo calificado de la cuna no es fortuna que se merece, el igualar con las prendas de la virtud adquirida los priuilegios de la grandeza heredada es merito, con que la fortuna misma se corona. No te hizieron Grande las Mitras con el resplandor honroso de su estimacion; buscaronte a porfia, si, para crecer en la estimacion de su resplandor honroso, sobre puestas a lo grande de tu cabeça sagrada: y veese bien, en que no las pretendiste con vergonçosa ambicion, si no las despreciaste con rendimiento magnanimo. No fueron en ti las Prelacias premio, si no paga: y quien cobra lo que le es deuido, aumenta en lo exterior el caudal de lo que no tenia; pero como supone el derecho, no se muda adquiriendo lo que de derecho le tocaua. Por esso no te perturvan el semblante los puestos, a que te llevan deuidamente tus meritos; aunque se aumenta la pompa cõ lo lustroso de los Oficios. Pero penetremos, si es posible, el alma de las palabras de Geronimo, que no es bien replicarle tan luego a su autoridad. *Transformatio splendorem addidit, formã non subtraxit.* Esta gloria, buelvo a dezir, le aumentó a Christo el resplandor; pero no le mudò el semblante. Y si te parece ociosa esta advertencia, repara, que San Lucas, refiriendo este sucesso, dize que *facta est species vultus eius altera*, que le hizo otra cara la gloria. O pension la mas terrible en vn Principe de la Iglesia! que cada vno ha de tener libre facultad para considerar en sus acciones vna cara. En el mismo punto que Christo se vistiò de Pontifical, y jviò de Prelado, San Mateo le mira con la cara

de

de Sol, que todo lo atiende, *resplenduit facies eius sicut Sol.* Sã Lucas le mira con otra cara, *facta est species vultus eius altera*, S. Geronimo le distingue entre los accidentes, y el semblante, y dize, que el resplandor era otra cosa, pero la cara la misma, *transformatio splendorem addidit, formã non subtraxit.* O suerte inuitable, digo otra vez, y no se si la llame desdicha de los que soys mas, que nunca le ha de faltar a quien os consuela, que echar menos! y entre estos dos estremos de *menos* y *mas* han de ser tantas en vuestras acciones las caras, quantas son las caras de los juizios. El que esperaua mas, mira vna cara; porque le parece menos de lo que merece. El q̃ merece menos, mira otra cara; porque quanto le dàn al otro, le parece mas. Estimable fuera vna traza para redimir esta vexacion; pues no ay otra si no trasfigurarse como Christo: *Transfiguratus est ante eos.* Transfigurase Christo entre Moyses, y Elias, entre la vida, y la muerte. Moyses haze en el Tabor el papel de los muertos, porque ya lo era; Elias haze el papel de los viuos, porque todauia lo estaua: Pues quando el Prelado passe sus acciones entre Elias y Moyses, entre la muerte, y la vida, no conseguirá el que no se la teman a muy diferentes visos; pero escogerá lo mejor, para que le mire la muerte con buena cara.

2 Pues que tenemos a Moyses en el Tabor, no nos costará trabajo el buscarle, para consultar su parecer. Que tienes en essa mano? le dize Dios. Señor, vna vara es, que para el gouierno de mis ouejas me sirve de cayado, y para los ratos de mi cansancio la tengo por arrimo. Y te fias della Moyses? Pues arrojala al suelo: *Proiecit, & versa est in colubrum.* Arrojòla al suelo, y le convirtiò en culebra tan sañuda, que le puso miedo a Moyses. Quiere huyr de quien tan cautelosamente le trata, y detienele Dios. De que huyes hombre? Señor, de vna sierpe venenosa, que me ofende mas con lo atraydorado de su trato, que con lo formidable de su aspecto. Poco sabes. Toma essa culebra por la estremidad; tomòla y bolviòse a su ser primero de vara: *Versa est in virgam.* No estrañò tanto el que Moyses huyesse

vesse de la culebra, como que tẽga coraçon para empuñar la vara otra vez, despues de conocido su trato. Hombre, pues si ha sacado ya la cara de dragon, para hazerte temer; como te fias della, para darle otra vez la mano de tu familiaridad? Bonissimo deuia de ser este hombre; pues ni los agasajos de vaculo le obligan, para no arrojar de si la vara, que le concilia respeto; ni los reueses de serpiente le escarmientan, para no asirse otra vez de quien le causa horror. Pero dexemoslo con su bõdad, y sigamos esta confusion de formas, en que se transfigura la vara. Ya es vaculo para el arrimo; ya es cayado, para el gouierno; ya es vara, para la seueridad; ya es culebra, para el espãto; ya es vara otra vez, para la satisfacion. Que es esto? Que ha de ser; que de todo esso tiene su pedacito la vara: *Virga est potestas iudicandi*, dize Estefano Cantuariense, *virgam in terram proijcere, est potestatem iudiciariam ad terrena deflectere.* Està Dios industriando a Moyses para Pastor, y Caudillo de su pueblo: por esso lo que en su mano es vara de rectitud, y vaculo de direccion, fuera de su mano es serpiente, animal, que vnos le tienen por venenoso, y otros lo califican por sabio, *estote prudentes sicut serpentes.* Pues esso querrá dezir, que para gouernar el Principe a los estraños con prudencia, ha de empeçar en lo inmediato de su mano, y de su familia la rectitud. Si se vè en los familiares el ajustamiento, harà mudanças marauillosas en los de fuera la direccion. Quien sabe el desuelo con que atendiò su Ilustrissima a el ajustamiento de su familia; aquella modestia en sus trajes; aquella compostura en sus acciones; aquella grauedad en sus palabras; aquella circunspeccion en sus sentidos; aquella frequencia de los Sãtos Sacramentos; aquella aplicaciõ a los mas virtuosos exercicios, q̃ intimaua, y executaua en los de su palacio, pareciẽdo mas claustro de Religiosos seglares, que habitacion de Cortesanos mãceuos; siendo causa indispensable para despedir al criado mas allegado, y sacudir de si al mas forçoso, el menor ademan de diuertido; no estrañarà, viendo en los suyos tan practicada la rectitud, que obrasse su direccion

cion en el resto de su Obispado con tanta independencia. Aquella entereza de juyzio, con que se prendaua de los sujetos mas cauales, y llenos para los Tribunales, aquel ardimiẽto con que zelaua en los Eclesiasticos la integridad, aquel teson con que cautelaua en los Ministros de la Yglesia la suficiencia, y aptitud, aquel espiritu con que se estendia a todos, solicitando en los lugares mas remotos, y apartados de su Obispado el aprouechamiento: Argumentos son de la prudencia Soberana con que se gouernaua en lo de afuera; porque empeçaua el baculo de su direccion por lo de adentro; siẽdo vara de rectitud en los suyos; siendo serpiente de prudẽcia en los estraños: *Estote prudẽtes sicut serpentes.*

3 Pero no he dicho todavia el viuo de aquestas transformaciones; la misma vara, que en la mano de Moyses es baculo de Pastor, *virga est potestas iudicandi*, en saliendo de la mano de Moyses, en las acciones de su potestad, que esso es *potestatem iudiciariam ad terrena deflectere*, es serpiente mordedora; y vnos la huyen como veneno, que mata; otros la veneran, como triaca q̃ cura; este dize que es cautela estudiada; aquel, que es prudencia bien advertida; vno cierra los ojos a lo que se vé, y escudriña, y aun malicia la intenciõ; que a solo Dios se reserva; otro, sin meterse en la jurisdicion de Dios, para la intencion, se ofende con la exterior aparencia de lo que se vé. O Dios y Señor mio, dize Moyses, y esto me teneis guardado, esto es ser caudillo de vuestro pueblo! Tengo por mas seguro el huyr: *Ita vt fugeret Moyses.* Que no Moyses, no es esse el medio. No has de huir en la fortuna de Principe, lo que es achaque comun a la fortuna mas miserable. Nadie puede hurtar sus acciones de la censura humana; por essa no es solo pension de la dignidad, si no contagio de la naturaleza. Quiere, vn medio seguro para oponerte a esse tropel de fantasmas, en que miras convertido el exercicio de tu jurisdicion; pues mira, *apprihende caudã eius.* Toma essa serpiente, por su estremidad, ponte desde luego en el fin, sea el modelo de tus acciones el termino inescusable de la muerte: y si en la consideracion

atenta

atenta de tu juyzio, hallas, que no se desavienē de la obligaciō de tu vara, *versa est in virgam*, ricte de los juyzios del mundo, y consuelate con esperar a la muerte de buena cara, *esto te prudentes sicut serpentes*.

4 En mi estimacion el mayor argumento, de que en lo regular de su vida toda, midiò el Ilustrissimo señor Don Fernando de Andrade y Castro sus acciones con la regla de la razon, y de la prudencia, ajustandose con la vara de la rectitud en la mano, no solo a lo licito, si no a lo mejor, y mas perfecto, es la presencia de la muerte con que viuia: puestas siempre sus determinaciones acertadas ētre Elias y Moyses, entre la muerte, y la vida. Que presente tuvo siempre este año 63. de su edad! *apprehende caudam eius*, que aprehēdido! no dixe bien, que fuera mengua en su gran juyzio gouernarse por aprehension solamente, y mas en la cosa que mas importa; q̄ persuadido estuvo a que el año 63. de su edad auia de ser el vltimo de su vida. Dias muchos antes de su enfermedad le mandò al Maestro mayor de Canteria, que dispusiera luego la losa para su sepultura. Y en esta consideraciō de su sepultura, no solo se detenia, se deleytaua. *Cada vez que entrò en esta Iglesia* (se le oyò dezir muchas vezes entrando en aquella Iglesia bellissima de Iaē se inunda, y baña mi coraçon en tan estraña alegria, como si me passeara en vn jardin amenissimo de flores, considerando que ha de ser el teatro *de mi sepulcro*. No serà, y perdoname señor Ilustrissimo, si no el taller de tu dichosa resurreccion. *Mulier quid ploras? quē quæris?* Es pregunta que le hizo Christo a la Madalena, quādo porfiaua por hallarle muerto en aquel huerto, ô jardin de su sepulcro, despues de Resucitado. Muger a quien buscas? Porque lloras? mi Dios, pues vos no sabeis, q̄ el empleo de Maria en sus cuydados, que el blanco de sus suspiros ardientes, que el objecto de sus lagrimas amorosas, soys vos mismo? Como le preguntays lo que busca, si afectais vos el dissimulo, para que no os encuentre? Como le preguntays lo que siente, si estays vos en su coraçon fomentādo, con vuestra perdida, su congoja? En que

no

so se lo pregunta Christo, porque ignore la prenda que quiere; si no para el sitio en que la busca Maria, como si le dixera Christo, pues es lugar este de lagrimas? Pues a qui te vienes a buscar vn muerto, siendo mas facil abrir essos ojos para encontrar vn Resucitado? En vn jardin no se busca la muerte, si no se entretiene la vida: entre las flores no se encuentran mortajas, si no coronas: quien tiene por sepulcro vn jardin de flores, entre ellas mismas se marchitan, para renacer con ellas mismas; el Sol que entre las tinieblas de lo ocaso lo anochece, y apaga para la sombra de esta vida, lo madruga con la mejorada luz de su Oriente, para la Resurreccion. Dexa de llorar a quien estrena el sepulcro en este jardin ameno: q̃ como no ay aqui muertos, que le acompañen, no se puede contar entre los muertos; si no buscarle en el numero dichoso de los resucitados. Entre ellos te considera mi piedad, Illustrissimo Señor, pues estrenas el sepulcro en este Alcazar sagrado, que le consagraste a Dios, para Casa de su recreacion, en este jardin ameno de flores, que tanto por las virtudes, que en el reciben aliento, como por las q̃ le mejorô el arte ala naturaleza para su adoroo. Descãsa en essa Sion de paz transfigurado con Christo con la cara como el Sol, q̃ desde el Orizonte, dõde nace, lo primero q̃ registra es el Orizõte, donde fenece: pues atẽdiste siẽpre entre Moyses, y Elias, entre la vida, y la muerte a escoger lo mas perfecto, midiendote a la prefẽcia de su memoria, *transfiguratus est ante eos.*

5 Solo echo menos en esta trãsfiguracio de Christo, q̃ saliẽdo cõ la gala de Põtifical no se le vè la Cruz: deue de ser mejor Cruz la q̃ no se vè, pero miralo mejor q̃ en el pecho la trae, y desde entõces dispuso, q̃ los Obispos, y Prelados de la Iglesia trayga la Cruz en el pecho. Y si no te fias de los ojos, aplica los oidos a sus palabras, q̃ suelen ser los mas ciertos testigos del coraçõ *ex abundantia cordis os loquitur* examina el pecho de Christo por sus palabras, y no echarás menos el pectoral de la Cruz, *loquebantur de exessu*, dize San Lucas, que hablaua del exceſſo:

*Dicebant gloriam*, leyô Eutimio; hablaua de la gloria; que gloria? El mismo lo explica: *Gloria appellatur crux: alijs siquidem omnibus probrum erat; soli verò Christo gloria facta est.* La gloria de q̃ Christo habla, es la Cruz, y esta Cruz de gloria es la que trae al pecho en el Tabor, y la que despues ha de ser Cruz de pena en el Calvario, *quem completurus erat in Hierusalem.* Ya me haze dificultad Eutimio: Cruz de gloria? Quien ha visto tal? Antes parece, que el termino mas opuesto de la gloria es la Cruz; pues como le llama Cruz de gloria? Si no es, porq̃ la Cruz que se ponen al pecho los Prelados y Pontifices, tiene mas de gala, y de gloria que no de Cruz: quizás porque deuen hazer gala, y tener por gloria el viuir crucificados, que es lo que dezia de si el Apostol: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce.* No es por esso, sino porque vestido Christo de Pontifical está puesto en Cruz; porque la mayor Cruz de los Prelados, y Principes de la Iglesia es la gloria del Pontifical; por esso la explicô Christo con el nombre de excesso, *loquebantur de excessu*; porq̃ coteja la la Cruz del Calvario con la gloria del Tabor, aquella Cruz se puede tener por gloria, y esta gloria es la mas pesada Cruz *gloria appellatur Crux*, y le haze conocido excesso *loquebantur de excessu.*

6 Aora entiendo yo la discreccion de mi Padre S. Pedro, que tambien es testigo del Tabor, y aũque alli hablò sin acierto, en este punto tiene no menos aprouacion que la de Christo. La primera alhaja que manda Christo preuenir a los de su Escuela, es la Cruz: *Qui vult venire post me, tollat Crucem suam & sequatur me.* Quien quisiere venir conmigo tome su Cruz, y sigame. Y siendo esto assi, llega Pedro a representar sus meritos por si, y en nombre de los demas Apostoles compañeros suyos, y dizele a Christo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Señor, veis aqui que os hemos seguido; y Christo le aprueua la propuesta, y le responde en el mismo lenguaje: *Vos qui secuti estis me*, vosotros que me aueis seguido. De suerte que Pedro haze merito de q̃ ha seguido, no alega la Cruz q̃ ha lleuado, y Christo no le examina

na de la Cruz que ha lleuado, si no se dà por obligado deque le ha seguido. Pues aqui de Vos mismo, Señor, no pedis en quiẽ os acompaña, la Cruz que lleua, y la voluntad con que sigue, y si: pues como en Pedro os contentais de la voluntad con q̃ ha seguido, olvidando la Cruz, deque deuia auerse encargado? que no la olvida, si no la supone: porque él mismo le ha tomado la medida, y sabe muy bien, que excede la marca. No es Pedro el primer Vicario de Christo? El primer Pontifice de la Iglesia? No son los demas Apostoles los primeros Principes, que la ilustran? Pues si ha cargado Dios sobre sus ombros la gloria del Pontificado, para q̃ ha de hazer nueuo examen de que lleuan Cruz? Cruz bien excesiua lleuan en essa gloria: *Gloria appellatur Crux: alijs siquidem omnibus probrum erat, soli verò Christo gloria facta est.* Los demas tomen su Cruz proporcionandola cada vno con su tamaño, para seguirme, *tollat Crucem suam & sequatur me*; Pedro tiene mucha razon en dezir que me ha seguido, no ha menester põderar el peso de la Cruz que ha sustentado: porque la gloria de Pontifice y Pastor, en que yo le he puesto, es Cruz tan descomunal en su grandeza, que solo se puede medir con el espiritu de vn Apostol, *vos qui secuti estis me.*

7 Espiritu de Apostol hallô Dios en ti, Señor Ilustrissimo, para fiar de tus ombros la gloria del Pontificado en vna, y otra Iglesia, que con tan Apostolico espiritu governaste: y solo el tamaño desta Cruz bastaua para acaudalar vn excesso grande de gloria: *Loquebantur de excessu, dicebant gloriam.* Pero lo que mas me admira es, que siendo la gloria del Pontifical Cruz de tan descompasada medida, que a Pedro se le passa en cuenta, para medirle la gloria de Apostol, *vos qui secuti estis me se debitis*; el señor Arçobispo no se contentô con la Cruz de su Obispado, si no que demas a mas quiso lleuar otra Cruz. Al registrarle despues de muerto, para componer el cadauer con el aparato deuido a su Dignidad, le hallarõ a raiz de las carnes vna Cruz giã de deputas de acero, que le seruia de silicio, y en lo secreto de su oratorio guardado de reserua otro silicio muy fuerte de ca-

denilla. Bien aprifionada tenia fu voluntad, para feguir a Chriſto, quien guardaua, como joya muy preciofa la cadena con que le tenia conſagrada fu libertad, por prenda de fu libre, y eſpontanea eſclauitud: Bien ſe preuenia para eſperar la muerte quien la aguardaua a braçado con la Cruz, feliz inſtrumento, en que la muerte rio de las almas, y ſe dà por vencida: *Mors mortua tunc eſt in ligno.* Abraçado con la Cruz? poco es eſſo, enclauado en la Cruz? aun no es todo lo que fue; con la Cruz clauada en fu pecho, con la Cruz eſculpida en fu coraçõ. O Pablo, Apoſtol grande! Dame licencia de que canonice eſte aliento fervoroſo, con lo mas fervoroſo de tu aliento; que obligacion tiene a parecerte en la vida, quien te fue ſemejante en la Dignidad. *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* Yo he llegado, dize Pablo, a hazer tan baxo aprecio del mundo, q̃ le he puefto a mis eſpaldas: y no ay traſſe para dezir mejor, q̃ lo he tratado como el merece, ſi no que yo ſoy Cruz para el, y que el es Cruz para mi; y aſsi el mundo eſtá crucificado en mi, y yo eſtoy crucificado en el Que ſea Cruz para el mundo, quien tiene al mundo por cruz, no es encarecimiento à mi ver: porque tanto ſe atormenta el mundo con las virtudes del juſto como ſe aflige el juſto cõ los engaños del mundo; mas alientos parece crucificarſe en el mũdo: *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* Deſuerte que lo que Pablo pondera es, que tuvo al mundo por Cruz, y fue grandeza de ſu virtud crucificarſe en el mundo. Y que es el crucificarſe? poner las eſpaldas en la Cruz No es verdad? Si. Luego toda la fuerça de Pablo ſe reduze a que teniendo al mundo por cruz, puſo en eſſa Cruz ſus eſpaldas? Claro es. Y eſſa es vna fineza dignifsima de la virtud de vn Pablo? Si Que? Poner las eſpaldas en la cruz. Pues no corrijamos mas. Yo me contento con dezir que el Illuſtriſsimo ſeñor Arçobiſpo no puſo ſus eſpaldas en la cruz, ſi no la miſma cruz puſo en ſu pecho, la Cruz miſma enclauò en ſu coraçon: mua tu fe puede cotejar el enclauar, y eſtampar la cruz en el coraçon con el poner, y enclauar las eſpaldas en la cruz: *Mi-*

*hi*

*hi mundus crucifixus est, & ego mundo.* O dichosissimo coraçõ, sagradamente ambicioso de la gloria! si le abres tantas puertas quantas son las puertas de acero de la cruz que te taladra; no ay duda, q̃ te me dirà essa cruz la gloria con mucho colmo, cõ mucho excesso. *Loquebantur de excessu, dicebant gloriam.* O discreta alma! que quando esperas a el Esposo Christo, hazes llaues del azero, para abrir el pecho; porque halle la entrada preuenida: no como la otra alma santa, que le detuuo en la calle, y le obligò a darle vozes para que le abriesse la puerta, *aperi mihi soror mea sponsa.* Abre, rompe, diré mejor, rompe esse pecho, y confia; que quãto te adelantas el abrir, tanto te anticipas el gozar; porque su gloria es de casta de Sol, que donde no halla estorvo, penetra con ligereza: *Resplendduit facies eius sicut Sol.*

8 Hemos llegado al passo mas luzido del Tabor, no lo cõsideremos de passo. Porq̃ quando Christo se viste de Principe de la Iglesia, se descubre, y se dexa ver con la cara de Sol? *resplenduit facies eius sicut Sol.* Porque el Sol desde sus mantillas se criò para Principe, se criò para ser el mayor entre los demas Planetas, *luminare maius vt præesset.* Y quien ha de ser Principe por naturaleza, ò por fortuna, ha de sacar en la cara las pintas, y las calidades del Sol. Lo magnifico, lo claro, lo atareado lo actiuo, lo perspicaz, lo discreto; proriedades son señor Ilustrissimo, que le copiaste al Sol vna a vna, para seguirle con todas en la benignidad de sus influencias. Quien como su Ilustrissima vniuersal, para el conocimiento de sus subditos? Quiẽ de tan claro, y perspicaz entendimiento para penetrar sus naturales, è inclinaciones? Quien tan acertado, y discreto en las elecciones de los Ministros mas importantes? Quien tan atareado, y actiuo, para influir inmediatamente por su persona con todos en las disposiciones mas menudas de su Obispado? Lleuado de aquel zelo infatigable de que se acertasse todo. Quien tã dadiuoso, y magnifico? Quiẽ tan liberal, y limosnero? *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Nacer igualmente para todos, repartir sus luzes sin distincion

tinction de perſonas a los bue-
nos, y a los malos, es la mayor
grandeza del Sol: alumbrale al
bueno, para que no ſea malo;
alumbrale al malo, para que ſe
haga bueno. Pero en medio de
eſſa prodigalidad con que diſ-
tribuye ſus reſplandores el Sol,
no ſe niega al conocimiento de
el ſujeto que los recibe: las miſ
mas luzes que comunica, ſon o-
jos con que penetra, y regiſtra
las calidades del merito Yguá
ló, y aun excediò ſu Iluſtriſsima
al Sol en lo liberal; pero no qui
ſo copiarlo en lo curioſo; porq̃
ſiendo ſu limoſna franca para
todos ſin diſtincion, nunca hizo
examen de las perſonas a quien
ſe diſtribuya. Buenos, y malos,
ſanos, y enfermos auian de ſo-
correrſe; teniendo orden el li-
moſnero de que todas las ſema
nas viſitaſſe los enfermos por
ſus Parroquias, y ſe informaſſe
de las perſonas neceſsitadas pa
ra diſtribuirles limoſnas cõ pro
porcion, y ſegun ſu calidad: pe-
ro jamas le pidiò razon, ni qui-
ſo ſaber a quien ſe auia hecho
la limoſna. Mas es, que jamas
aguardô a que el limoſnero le
pidieſſe dinero que repartir;
cuydado era ſuyo el que lo tu-
vieſſe ſiempre ſobrado, alcan-
çandoſe vnas libranças a otras
con admiracion del miſmo: qui
ças, para que nadie tuvieſſe que
xa de que ſe le retardaua el ali-
uio de ſu miſeria; quiçàs tam-
bien para que no ſe acortaſſe el
limoſnero en el dar, embaraça-
do con la obligacion de pedir.

9 Que ſuſtentaſſe Chriſto
mi Señor en el diſierto mas de
cinco mil perſonas, con ſola la
coſta de cinco panes, no me ad
mira: que a quien ſe fia de Dios,
y de ſu amoroſa prouidencia,
ſabe ſu Mageſtad ſocorrerle cõ
mucha abundancia, y a muy po
ca coſta. Lo que ſi me admira
es, el cuydado con que manda
recoger lo que ſobra, deſpues
de ſatisfechos los combidados
haſta no querer mas: *Colligite
quæ ſuperauerunt fragmenta, ne pe-
reant.* No me dexeis que ſe pier
da nada, recogaſe todo. Señor
mio, pues aueis paſmado la li-
beralidad miſma, ſuſtentando
con tanta abundancia vn nume
ro tan ſin numero de gente, vre
parais aora en que ſe pierda, ò
ſe gane lo que ſobra? No qui-
ſiera que el nombre y credito,
que os ha grangeado la dadiua
ſe malogre, y pierda con èl cuy
dado

dado de recoger la sobra: que el ignorante vulgo no califica tanto la liberalidad por lo que se logra, como por lo que se desperdicia. En fin recogieronse las sobras, y de ellas se llenaron doze cofines, de que se cargaron, y encargaró los doze Apostoles. Ea Señor, ya está hecho esto ya está recogido el pan, q̃ se ha de hazer aora con toda esta cargazõ? Que, tenerla dereserva para que se reparta, q̃ Christo, claro es q̃ no lo mãda guardar para comerlo, si no para distribuirlo. No as dado en el misterio todavia? No, pues yo te lo explicarè. No son los Apostoles los limosneros de Christo, por cuyas manos se ha distribuydo el pan a toda esta muchedumbre? Si, pues tengã los Apostoles de reserva, y muy sobrado el pan, para repartirle a quien viniere denuevo. A la fama del milagro se despoblarià los Pueblos enteros de la comarca, por certificarse de el sucesso, claro es; pues tengan los Apostoles el pan de sobra, para que sin recurrir, ni empeñar de nuevo à Christo, puedan socorrer con largueza a quantos quisierẽ hazer prueua de la verdad del milagro: *Frangente Domino seminarium fit ciborum si enim fuissent integri, & non in frustra discerpti, & non dimissi in multiplicem segetem, tantam multitudinem alere non poterant.* Son palabras grauissimas de San Geronimo; pero sobran las demas, en auiendo dicho el *seminarium ciborum.* Hizo Christo de aquellos panes vna sementera cabal, desde el Noviembre al Agosto; desde la tierra, donde se arroza el grano, hasta la parva donde se limpia; desde la piedra, donde se quebrãta, hasta el fuego donde se saçona, *seminarium ciborum.* Hizo vna prouision cumplida de pan amasado; para que? Para q̃ depositado en manos de los Apostoles, ni ellos se vean obligados a pedirle a Christo lo que han de dar; ni al pobrecito miserable, que llega, se le retarde el alivio que ha de recebir, *seminarium ciborum.* Tenga la mano abierta el pan prevenido; porque ni ellos se acorten en repartir, ni Christo llegue a registrar vno a vno las ~~pueras~~ personas, que se vienen a socorrer de su misericordia, y liberalidad.

10 Bien digo, que excede la liberalidad de su Ilustrisima a

la

la liberalidad del Sol, pues este con la misma luz, que reparte, conoce a quien la recibe; su Ilustrissima, ni averigua quien recibe, ni aun quiere saber lo q̃ se reparte, assemejandose en esso mas alas manos de Christo en el deficito, que a su cara en el Tabor, *resplenduit facies eius sicut Sol.* Pero aun mas gloriosamente le vence en otra circũstancia digna de ponderacion. El Sol se ha leuantado con el nõbre de Principe, y liberal. Y es de advertir, que si favorece al mundo con la luz de el dia, le atormenta la esperança, con hazerla desear todo el peso de la noche. Yo dixera, que quien vence la esperança con el beneficio, excede tambien a el Sol en la liberalidad: por esso se dixo sin duda, que quien dà luego, dá dos vezes; porque la falta mas fabrosa, la mas preciosa prenda de la dadiua es, que se goze poseida antes de verse esperada. Si quisiera referir los singulares que en esta circũstancia hizieron verdaderamente grande el estilo de su Ilustrissima, pretendiera contarle sus arenas a la playa, sus aguas a los abismos, sus atomos al ayre, sus estrellas al firmamento. Vno dirè, que puede valer por muchos. Visitòle vn Cauallero, y reconociendole en el semblante, que traia algun cuydado, le preguntò la causa de su melancolia: no es otra, respondió el, si no hallarme con las obligaciones que vuestra Ilustrissima conoce, y sin vn grano de trigo en casa, ni medios para comprarlo. Oyòle, y despidiendole con palabras generales de cõsuelo, hizo al punto por si mismo vna libranca de quinientas fanegas de trigo, y se la embiò con su mayordomo, que reparando en lo excessiuo de la cantidad, quiso replicarle, y su Ilustrissima le atajò, diziendo: Amidad, que para esso nos lo ha dado Dios, y yo no tẽgo mas gloria, ni mas gusto que hazer biẽ. Bien se vee, que en esta accion queda la esperança de todas maneras excedida. Lo primero porque el Cauallero en el discurso de la conversacion no pudo formar juyzio de que se le auia de hazer socorro. Lo segũdo, porque quando sin esse fundamento lo esperasse, no podia ser tan crecido el beneficio, si se tassara con la medida misma

de

de su deseo. Pero no se passe sin nota el tener por gloria el hazer bien: Yo a lo menos puedo dezir de doctrina muy segura de San Pedro Chrysologo, que el hazer bien es la medida, y la tassa de la gloria: *Homo, tibi misericordiæ factus es ipse mensura: quantum quæris misericordiæ fac tantum.* Y es cierto, que no tendrá que llorar ala vista de la gloria, quien tiene puesta su gloria enla liberalidad.

11 Acuerdome de Iacob, q̃ al encontrarse con su prima Raquel, a quien pretendia para Esposa, sin ser mas en su mano, començò a llorar tiernamente: *Quam cum vidisset, elevata voce fleuit.* Abrir los ojos para ver, fue lo mismo, que disponerlos para llorar. De que llorò Iacob, preguntan todos, y no es facil adiuinarlo: seria del gusto, que le cogiò derepente, encontrandose, sin pensarlo, con la prenda de su aficion: bien pudo ser, que las lagrimas tambien se dexan mandar de la alegria, como del sentimiento; pero son essas lagrimas femeniles, y era muy varonil el coraçon de Iacob. No llora, dize Lyra; si no porque midiendose a las manos, las hallò vacias, y sin tener que darle a Raquel; porque como venia de camino, de todo quanto traia lo auian robado: *Ille enim (intellige auro) spoliauerat Iacobum Eliphaz filius Esau qui ob præreptam patri primogenituram, Iacobo infensus, eum in itinere insecutus, comprehendit.* A uiale quitado a Iacob lo que traia para repartir, por esso llora, porque no tiene que dar, *elevata voce fleuit.* Ay cosa mas notable! pues para aqui guardò las lagrimas? si no dá, porque se lo quitan; llore, quando se lo quitan; pero no llore, quando no lo dà. Antes no sé: te Iacob lo que le quitan, solo llora el que no lo dà; pues si se lo quitaron, que ay que llorar? esso mismo: llora, porque no lo dió, antes que se lo quitassen. Acabalo ya de entender; Raquel es representacion de la gloria, Iacob es viua imagen de vn Principe, Mayorazgo de la Iglesia; pues a vista de la gloria no siente Iacob lo que ha perdido; solo llora lo que no ha dado: el que le quiten la gloria de liberal, es lo que siente quando a fuy de Principe Eclesiastico, deuia tener puesta su gloria en la liberalidad, *elevata voce fleuit.*

Previno su Ilustrissima las lagrimas de Iacob, en la respuesta que le diô a su mayordomo: para esso le dize, nos lo dà Dios, y yo no tengo mas gloria que el hazer bien no he de permitir, ni passar con que tu me quites essa gloria.

12 Y siendo tan grande la gloria de liberal, quiso que fuesse mayor, haziendo justicia de su largueza, y convirtiendo en obligacion su misma liberalidad. Lindas palabras para el caso, y son de Pontifice: *Hanc sibi quodammodo nobilitas legem imponit, vt debere se, quod sponte tribuit, existimet: & nisi in beneficijs suis creuerit, nihil se præstitisse, putet.* De su misma liberalidad hizo ley de obligacion, y de su largueza justicia. De todo el trigo que entrô en las Tercias Obispales desta Ciudad, en todo el tiempo de su Obispado; y de estos dos todos, es forçoso que resulte vn compuesto de mucho bulto; porque abulta mucho la ciudad de Baeza en el Obispado de Iaen: de todo el trigo que entrô en las Tercias Obispales desta ciudad, en todo el tiempo de su Obispado, no se hallarà que se vendiessen, si no solas dozientas fanegas, todo el demas trigo que aqui le tocô a su Ilustrissima, aqui se distribuyò en limosnas. Y como que le picasse el escrupulo de las dozientas fanegas que se auian vendido entre otras cantidades, que por su orden se trageron de fuera del Obispado el año de ciocuenta y tres, mandó comprar, y restituir a estas Tercias quatrocientas fanegas de trigo, para que el que se auia sacado dellas para otros efectos, se le restituyesse doblado. Aqui de Dios; este trigo no es para dar, si, pues como se compra trigo para restituir? La restitucion es justicia, la limosna es gracia, no es verdad? Si; pero su Ilustrissima de su misma gracia quiso hazer obligacion de justicia: *Vt debere se, quod sponte tribuit, existimet.* Porque estaua en el dictamen acertado de que en el Obispo, el dar limosna, no es solo liberalidad graciosa, si no obligacion precisa.

13 En tratando de limosna, es preciso que salga Zaqueo: *Domine*, le dize a Christo, *ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus, & si quid aliquem defraudaui, reddo quadruplum.* Señor, no tengo

sengo duda, que en el manejo de mis negocios profanos, he contraido muchos cargos de conciencia, yo quiero de vna vez salir de todo, y cumplir con mi obligacion: partase mi hazienda en dos mitades, y en primer lugar quiero dar la vna mitad a los pobres, y de la otra mitad se satisfarán mis deudas. Zaqueo, dizen aqui todos, con Sã Agustin, no es esse buen orden. Dos generos de pobres ay aqui; vnos, que se han hecho pobres con lo que les ha quitado vuestra vsura; otros que nacieron pobres, con lo que desde luego les negò la naturaleza: dexad para despues los que son pobres por naturaleza, y contentad primero a los pobres, que ha robado vuestra codicia. Pagar lo que se deue, es justicia; dar de limosna lo que no se deue, es caridad: dexad para despues la ley de la caridad, que es mas blanda, y cumplid primero la obligacion, y ley de justicia, q̃ es mas estrecha. Que es no entenderlo, dize Zaqueo. Con tu misma razon he de convencer mi acierto: dar lo que se deue, no es obligacion, y ley de justicia? Si; entre los acreedores no se deuen graduar primero los masnecessitados? Verdad, pues dexame dar primero la mitad de mi hazienda a los acreedores mas necessitados, que son los pobres: que en quien se cria para Prelado, y Principe de la Iglesia, el dar limosna a los pobres es justicia, es obligacion. Igualmente obliga la justicia a pagar lo que se deue, y a restituir lo que se hurta: pues dexame pagarle al pobre con la limosna lo que le es deuido; y despues le restituyrè al quexoso lo vsurpado: pues en el concurso de muchas leyes, razon es que prefieran dos a vna. A la restitucion obliga sola la ley de justicia, a la limosna obligan las leyes de justicia, y caridad, mira aora si hize bien en graduar primero la limosna, y si essa deue ser la primera obligacion: *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus.*

14 Esta ley se impuso a si mismo el señor Arçobispo haziendo de su liberalidad obligacion, *vt debere se, quod sponte tribuit existimet.* Crecian sus limosnas al passo de las necessidades. En el mayor ahogo, mayor, y mas preciente el alivio. En el

año de cincuenta y tres, q̃ fue de mucha miseria en este Obispado, fueron sus rentas comunes. Hizo abrir los alholies generalmente, distribuyendo largissimas limosnas de trigo, y de pan. En Iaen, y en esta ciudad (siendo assi que no assistia en ninguna de las dos) se repartian en sus Palacios Episcopales de diez en diez, y de doze en doze las fanegas de pan amasado cada dia. En Andujar, donde residia su Ilustrissima entonces, se repartia el pan con la misma abundancia, y se dauan cada dia mas de dozientos reales en dinero. O Prelado santissimo! para ti en esta ocasion cortó Sidonio Apolinar sus palabras, aunq̃ por la similitud se las aplicô primero al otro Obispo Paciente: *Peculiari sumptu, in opiæ communi gratuita frumenta misisti: cum tabescentibus fame populis nimium cõtulisses si commercio fuisset species ista, non munere.* Si se huvieran frãqueado las Tercias Obispales, para darles a los pobres el trigo por su dinero, huviera sido vn beneficio muy sobresaliente, en la esterilidad, y calamidad de aquel año, *nimium contulisses, si commercio fuisset species ista, non munere.* Franquearlas para repartirlo liberalmente, solo pudo caber en aquel coraçon generoso, que hizo de su liberalidad obligacion, *vt debere se, quod sponte tribuit existimat.*

15 Alá Ioseph, en el año de la hambre, les vendiò a sus hermanos el trigo por su dinero, y se puso a regatear con ellos, y a justar el precio; aunque es verdad, que despues les bolviô el dinero del precio juntamente con el trigo. Passó assi. Concertaron el grano, recibiò el dinero, y despues de efetuada la vẽta, le dió orden secreto a su Mayordomo, para que les pusiesse el dinero que pagaron, con el grano que les midieron. Y encarece, y pondera el Abad Celense esta liberalidad por cosa grande: *Liberalitatis opus, cum sagacitate venditionis fratribus suis Ioseph exibet.* Que dixera el Abad Celense, señor Ilustrissimo si viera a las puertas de tu Palacio, repartir el pan con tanta largueza, como si se vendiera para grangeria por el dinero, que pudiera ser bastante precio de otro tanto pan? *Liberalitatis opus sine sagacitate venditionis.*

16 Lo que el diria, no se. Lo que

que yo puedo dezir es, que haze categoria con los Patriarcas, y Principes de la Iglesia mas ilustres con Moyses, en la prudencia; con Pedro, en la Cruz de la digoridad; con Pablo, en la Cruz de la penitencia; con Iacob, en el deseo; con Zaqueo, en la limosna; con Ioseph, en la liberalidad, y con todos juntos puedes escurecer en sus rayos al mismo Sol, *resplendunt facies eius sicus Sol.* Y si eres el original de las virtudes de todos estos, con razon puedes, y deues permitirte al pincel, para q̃ cierre tu retrato el numero de los que caben en este teatro ermoso, que guarda, como teforo riquisimo los ~~tesoros~~ de tus Predecessores glorioſos, cuyo Baculo empuñaste, cuyas pisadas seguiste, cuyas virtudes heroicas imitaste. Sea Eufrasio, entre los Prelados insignes de la Santa Iglesia de Iaen, el primero en el orden, sea Fernando el que cierra con Eufrasio, el numero; para que quede estampado a la memoria de los venideros siglos, que lo que Eufrasio comiença, Fernando lo perficiona. Pongase en la tabla de Eufrasio esta letra: *El fundamento de la Santa Igl sia de Iaen.* Pongase en la tabla de Fernando esta letra: *El complemento de la Santa Iglesia de Iaen.* Y sea tu mas encarecido blasõ, señor Ilustrisimo, que donde puso Eufrasio la primera piedra, pusiste tu la vltima mano. Errõ Pedro en el Tabor; porq̃ le quiso hazer tabernaculo a la ~~Corona~~ de Dios glorioso; Acertaste tu en Iaen, porque le fabricaste Tabernaculo a la Cara de Dios atribulado. Errò Pedro en el Tabor, porque quiso repartirles Tabernaculos a Moyses, y Elias en essa gloria; teniẽdo Dios predestinada essa gloria de tener Tabernaculos para los Prelados Ilustrisimos de Iaen. Descansa, Descãsa en esse, que dichosamente te cupo en suerte que no pierde por ser el vltimo; pues, si, en las disposiciones eternas de la Sabiduria de Dios, se corresponden con los principios los fines; es argumento claro de tu afortunado fin el q̃ tẽgas tal principio. Los Tabernaculos, las memorias, q̃ comiençan por Eufrasio, se cierrã en Fernãdo, como circulo perfecto; porque en llegando a Fernando, hasta aĩ pudo llegar.

Fue

17 Fue Iacob el que le edificò a Dios Tabernaculo; *Tabernaculum Deo Iacob*: y diſpuſo ſu Mageſtad, que en aquella eſcala, que ſirviò de teatro a vn numero de ſoberanos eſpiritus, fueſſe Iacob el remate: *Angelos Dei aſcendentes, & deſcendentes, & Dominum innixum ſcalæ.* Començaua la Eſcala en el Cielo, y tenia Dios ſu Trono en la primera grada. Rematauaſe la Eſcala en la tierra, y el trono de la poſtrera grada ſe le dedicò a Iacob. Subiã vnos deſde Iacob y parauan en Dios; baxauan otros deſde Dios, y parauan en Iacob; bolvian eſtos aſubir, bolvian los otros a deſcender, todos en movimiento continuo. Ea no os canſeis, celeſtiales Cortesanos de Dios, no os canſeis, que ya os entiendo: y es aſsi como lo eſtrañais con vueſtra inquietud, que los tronos que tienen en el miſmo Dios ſu principio, tienen en *Iacob* ſu complemento. Por alli comiença el orden, por aqui ſe acaba el numero: quando ſubis no podeis paſſar de Dios, quando baxais, haſta Iacob ſolamente podeis llegar. Y advertid, que el que aora veis *Iacob*, dentro de poco lo aueis de ver *Iſrael*, que quiere dezir *el que vè a Dios*; porque quien le conſagrò Templo a la Cara de Dios atribulado, es preciſo que ſe le deſcubra Dios con la Cara de glorioſo. Y mas eſtando al arrimo de la Eſcala, que parece es tenerla muy a la mano, y por ſuya para la ocaſiõ. Eſta Eſcala es Maria, en el ſentir de los Padres de la Igleſia; y es Iacob el que viô la Eſcala, y es el Illuſtriſsimo ſeñor D. Fernãdo de Andrade y Caſtro, en quien ſe logra ſu ſignificacion: pues para tenerla de ſu mano, y muy propicia en la ocaſion de la ora de ſu muerte le fundò, y dotô en ſu vida, en la Santa Igleſia de Iaen, la feſta Real de ſu Patrocinio. Ea que es el *Iacob* de nueſtros dias, que le conſagrò el Tabernaculo a la Cara de Dios afligido, y ha de ſer el *Iſrael* verdadero gozando por eternidades la viſta de la Cara de Dios glorioſo.

18 Sea aſsi, Dios Omnipotẽte, ſea aſsi, que ſolo para vos pedi al principio de mi oracion el acierto de la luz; ſolo para vos deſeè la eficacia de mis palabras; ſolo para vos implorè el eſpiritu, y la energia de la perſuacion.

fuacion. Ya se que en vuestro Tribunal no se alegan razones, si no meritos: no hazen fuerça los discursos, si no lagrimas: no se admiten dadiuas, si no ruegos. Valgan por meritos las virtudes heroicas, que en esta mal seguida relacion ha desluzido lo detaliñado de mi lenguaje. Vos, que las conoceis en su ser, sabeis, sin que yo lo diga, el grado de su valor. Hagan oficio de lagrimas, y de ruegos, estos oficios funebres, estos sufragios fervorosos, estos lamentos tristes, y concertados, estas oraciones humildes, estas demonstraciones piadosas, estas antorchas encendidas, mas en el horno de el amor, que las ofrece, que en las llamas mismas, que las consumẽ, estos humos aromaticos, esparcidos al ayre, mas a la fuerça de los sulpiros, que los impelen, que al calor del fuego, que los exala. Salgan, suban, lleguẽ, penetren, obligueo, alcancen, para el alma de nuestro Difunto, el reposo, para nuestros coraçones el desẽgaño. Colocad Señor, entre los Principes de essa celestial Gerusalen de Bienauenturados, que como en su Patria os gozan, al que pusistis entre los Priocipes desta Ierusalen de Peregrinos, que como en destierro os buscan. Posseа vno de los Tronos de vuestra Eternidad, quien apostò con la eternidad en el Trono magestuoso, que dedicò a vuestra Grãdeza. Halle el Patrocinio de MARIA, como Escala, para subir al Cielo, quien estableciò el Patrocinio de MARIA, con tãta solemnidad en la tierra. Y en fin como haze numero con los Principes mas sagrados, para conservarse en la memoria de los hombres; agregueſe a essos mismos en la Bienauenturança, para viuir escrito en vuestra memoria, que es memoria de Eternidad. *In memoria aterna erit iustus. Requiescat in pace. Amen. Amen.*

Ad maiorem Dei Gloriam.